

EUGÈNE IONESCO.

El maestro.

Alvarra losc de

PERSONAJES

EL ANUNCIADOR.

EL JOVEN AMANTE.

LA JOVEN AMANTE.

EL ADMIRADOR.

LA ADMIRADORA.

EL MAESTRO.

142

De espaldas al público, en el centro del escenario, con la mirada fija en la salida del fondo, el ANUNCIADOR está al acecho de la llegada del MAESTRO. A derecha e izquierda, pegados a la pared, el ADMIRADOR y la ADMIRADORA esperan también la llegada del MAESTRO.

EL ANUNCIADOR *(al cabo de unos instantes bastante tensos, sin cambiar de posición)*

¡Ahí está! ¡Ahí está! ¡En el extremo de la calle! *(Se oyen «¡vivas!», etc.)* ¡Ahí está el maestro!... ¡Viene, se acerca! *(Exclamaciones y aplausos entre bastidores.)*

...Será mejor que no nos vea. *(Los dos ADMIRADORES se pegan más a la pared.)* ¡Atención! *(El ANUNCIADOR se entusiasma y exclama:)* ¡Viva! ¡Viva! ¡El Maestro! ¡El Maestro! ¡Viva el Maestro! *(Con el cuerpo inmóvil y aplastado contra la pared, los dos ADMIRADORES estiran, lo más que pueden, el cuello y la cabeza para ver al MAESTRO.)* ¡El Maestro! ¡El Maestro!

LOS DOS ADMIRADORES *(al unísono)*

¡Viva! ¡Viva!

143

Otros «¡Viva!» y «¡Viva! ¡Bis!», provenientes de los bastidores, se van debilitando poco a poco.

LOS DOS ADMIRADORES
¡Viva! ¡Bis!

EL ANUNCIADOR *(da un paso hacia el fondo, se detiene, y luego sigue hacia el fondo, seguido por los dos ADMIRADORES)*

¡Oh, no! ¡Se va! ¡Sigámosle, pronto! ¡Sigámosle! *(El ANUNCIADOR y los dos ADMIRADORES salen gritando:)*
¡Maestro! ¡Ma-es-tro! ¡Ma-es-tro!

Este último «¡Ma-es-tro!» se oye entre bastidores, como un balido. Silencio. La escena queda vacía durante unos instantes. Por la derecha entra el JOVEN AMANTE, y por la izquierda la JOVEN AMANTE, que se encuentran en el centro del escenario.

EL JOVEN AMANTE
Perdón, ¿señora o señorita?

LA JOVEN AMANTE
Señor, no tengo el honor de conocerlo.

EL JOVEN AMANTE
Tampoco yo la conozco.

LA JOVEN AMANTE
Por lo tanto, no nos conocemos ni el uno ni el otro.

EL JOVEN AMANTE
Justamente. Coincidimos en una cosa. Existe, por lo tanto, entre nosotros un terreno de acuerdo en el que podríamos construir el edificio de nuestro porvenir.

LA JOVEN AMANTE
Me importa un rábano, señor.
(Hace ademán de irse.)

El maestro

145

EL JOVEN AMANTE
¡Oh, querida, la adoro!

LA JOVEN AMANTE
¡Yo también, querido!

(Se abrazan.)

EL JOVEN AMANTE
Querida, la acompaño. Nos casaremos inmediatamente.

(Salen por la izquierda. El escenario queda vacío durante un breve instante.)

EL ANUNCIADOR *(reaparece por el fondo, seguido por los dos ADMIRADORES)*
Sin embargo, el Maestro había jurado que pasaría por aquí.

EL ADMIRADOR
¿Está usted seguro de ello?

EL ANUNCIADOR
¡Pues claro que sí!

LA ADMIRADORA
¿De veras es éste su camino?

EL ANUNCIADOR
Sí, sí. Les digo que debía pasar por aquí, estaba en el programa de los festejos.

EL ADMIRADOR
¿Lo vio y lo oyó usted mismo con sus propios ojos y oídos?

EL ANUNCIADOR
Se lo dijo a alguien... a algún otro.

EL ADMIRADOR

¿A quién? ¿Quién es ese otro?

LA ADMIRADORA

¿Es una persona segura? ¿Un amigo suyo?

EL ANUNCIADOR

Un amigo mío al que conozco muy bien. (*Bruscamente, en el fondo, se oyen de nuevo potentes «¡Viva el Maestro!»*) ¡Ahí está otra vez! ¡Ahí está! ¡Hip, hip, hip, hurra! ¡Ocúltense! ¡Ocúltense!

Como al comienzo, los dos ADMIRADORES se pegan a la pared y tienden el cuello hacia el lugar de entre bastidores de donde provienen las aclamaciones. El ANUNCIADOR mira hacia el fondo, dando la espalda al público.

EL ANUNCIADOR

El maestro llega. Aparece. Corre. Recorre. (*A cada palabra del ANUNCIADOR los dos ADMIRADORES se sobresaltan, alargan más el cuello y tiemblan.*) Salta. Pasa el río. Le estrechan la mano. Se chupa el dedo. ¿Lo oyen? Rien. (*El ANUNCIADOR y los dos ADMIRADORES rien también.*) ¡Ah!, le dan una caja de herramientas. ¿Qué va a hacer con ellas? ¡Ah, firma autógrafos! ¡El maestro acaricia a un erizo, un erizo soberbio!... La multitud aplaude. Baila, con el erizo en la mano. Besa a su bailarina. ¡Viva! ¡Viva! (*Se oyen las exclamaciones entre bastidores.*) Lo fotografían con la bailarina en una mano y el erizo en la otra. Saluda a la multitud... Escupe a gran distancia.

LA ADMIRADORA

¿Viene hacia aquí? ¿Avanza hacia nosotros?

EL ADMIRADOR

¿Estamos verdaderamente en su camino?

EL ANUNCIADOR (*vuelve la cabeza hacia los dos ADMIRADORES*)

Cállense, no se muevan, van a echarlo todo a perder.

El maestro

147

LA ADMIRADORA

Sin embargo...

EL ANUNCIADOR

¡Cállense, les digo! Puesto que les aseguro que él lo ha prometido, que él mismo ha fijado su itinerario... (*Se vuelve de nuevo hacia el fondo y grita:*) ¡Hurra! ¡Hurra! ¡Viva el maestro! (*Silencio.*) ¡Viva, viva, viva el maestro!

LOS DOS ADMIRADORES (*sin poder contenerse, gritan también, de pronto*)

¡Hurra! ¡Viva el maestro!

EL ANUNCIADOR (*a los ADMIRADORES*)

¡Cállense! ¡Cálmense! ¡Lo echan todo a perder! (*Vuelve a mirar hacia el fondo, mientras los dos ADMIRADORES callan.*) ¡Viva el maestro! (*Desentrenado.*) ¡Hurra! ¡Hurra!... Se cambia de camisa. Desaparece tras un biombo rojo. ¡Reaparece! (*Se oye que se intensifican los aplausos.*) ¡Bravo! ¡Bravo! (*Los ADMIRADORES quieren gritar «¡Bravo!» o aplaudir, pero se llevan la mano a la boca y se contienen.*) ¡Se pone la corbata! ¡Lee el diario mientras bebe un café con leche! Sigue con el erizo... Se apoya en el borde de la barandilla. La barandilla se rompe. Se levanta..., ¡se levanta solo! (*Aplausos y «hurras».*) ¡Bravo! ¡Magnífico! Se cepilla la ropa que se le había manchado.

EL ADMIRADOR y LA ADMIRADORA (*patalean*)

¡Oh! ¡Ah! ¡Oh! ¡Oh! ¡Ah! ¡Ah!

EL ANUNCIADOR (*lo mismo*)

Sube a la tarima, se aclara la voz, le presentan una paja corta. El sabe que lo hacen para divertirse, pero no se enoja y ríe.

(*Grandes aplausos y aclamaciones.*)

EL ADMIRADOR (*a la ADMIRADORA*)
¡Oye! ¡Oye! ¡Oh, si yo fuese rey!

LA ADMIRADORA
¡Oh... maestro!

(*Lo dicen en un tono exaltado.*)

EL ANUNCIADOR (*de espaldas al público*)
Sube a la tarima. No, baja. Una niña le ofrece un ramillete de flores... ¿Qué va a hacer él? Coge las flores. Besa a la niña... y le dice: «Hija mía.»

EL ADMIRADOR
Besa a la niña y le dice: «Hija mía.»

LA ADMIRADORA
Besa a la niña y le dice: «Hija mía.»

EL ANUNCIADOR
Le da el erizo. La niña llora... ¡Viva el maestro!

EL ADMIRADOR
¿Viene hacia aquí?

LA ADMIRADORA
¿Viene hacia aquí?

EL ANUNCIADOR (*de pronto echa a correr y sale por el fondo*)
¡Se va! ¡Apresurémonos! ¡Vamos!

Desaparece seguido por los dos ADMIRADORES, mientras los tres gritan: «¡Hurra! ¡Hurra!»
(*El escenario queda vacío durante unos instantes. Por la izquierda entran, cogidos del brazo, los dos AMANTES; se detienen en medio del escenario y se separan. Ella lleva una cesta colgada del brazo.*)

El maestro

LA AMANTE
Vamos al mercado; allí encontraremos huevos.

EL AMANTE
¡Oh, me gustan tanto como a ti!

(*Ella le coge del brazo. Llegan corriendo, por la derecha, el ANUNCIADOR, que se apresura a ocupar su lugar, de espaldas al público, y el uno por la izquierda y la otra por la derecha, siguiéndolo de cerca, el ADMIRADOR y la ADMIRADORA, que tropiezan con los dos AMANTES que se disponen a salir por la derecha.*)

EL ADMIRADOR
¡Perdón!

EL AMANTE
¡Oh, perdón!

LA ADMIRADORA
¡Perdón! ¡Oh, perdón!

LA AMANTE
¡Oh, perdón, perdón, perdón, perdón!

EL ADMIRADOR
¡Perdón, perdón, perdón! ¡Oh, perdón, perdón, perdón!

EL AMANTE
¡Oh, oh, oh, oh! ¡Perdón, señora, señor!

LA AMANTE (*al AMANTE*)
¡Ven, Adolfo! (*A los dos ADMIRADORES.*) No hay por qué.

(*Sale, tirando del AMANTE por la mano.*)

EL ANUNCIADOR (*mirando al fondo*)
¡El maestro pasa y repasa y le planchan el pantalón!

(Los dos ADMIRADORES vuelven a sus lugares.)

EL ANUNCIADOR

El maestro sonríe. Mientras le planchan el pantalón se pasea. Prueba las flores y los frutos que crecen en el arroyo. Prueba también las raíces de los árboles. Deja que se le acerquen los niños muy pequeños. Tiene confianza en todos los hombres. Instaura la policía. Saluda a la justicia. Honra a los grandes vencedores y a los grandes vencidos. Por fin, recita versos. El público está muy conmovido.

LOS DOS ADMIRADORES

¡Bravo! ¡Bravo! *(Luego, sollozando.)* ¡Ay, ay, ay!

EL ANUNCIADOR

¡Todo el público llora! *(Se oyen berridos entre bastidores; el ANUNCIADOR y los dos ADMIRADORES berrean también fuertemente.)* ¡Silencio! *(Los dos ADMIRADORES callan; silencio también entre bastidores.)* Al maestro le han devuelto su pantalón. El maestro se lo pone. Está contento. ¡Hurra! *(Bravos y aclamaciones entre bastidores. Los dos ADMIRADORES aclaman y saltan, sin ver nada, por supuesto, de lo que se supone que sucede entre bastidores.)* ¡El maestro se chupa el dedo! *(A los dos ADMIRADORES.)* ¡A sus puestos, a sus puestos! Ustedes no se muevan y griten: «¡Viva el maestro!»

LOS DOS ADMIRADORES *(pegados a la pared, gritan)*

¡Viva, viva, el maestro!

EL ANUNCIADOR

¡Cállense, cállense, van a echarlo todo a perder! ¡Atención, atención, el maestro viene!

EL ADMIRADOR *(en la misma posición)*

¡El maestro viene!

LA ADMIRADORA *(lo mismo)*

¡El maestro viene!

EL ANUNCIADOR

¡Atención! ¡Cállense!... ¡Oh, el maestro se va! ¡Sigámoslo! ¡Sigámoslo!

El ANUNCIADOR sale corriendo por el fondo; los dos ADMIRADORES salen por la izquierda y la derecha, en tanto que entre bastidores las aclamaciones se intensifican y luego se van debilitando.

El escenario queda vacío durante un instante. Por la izquierda reaparecen y se dirigen, corriendo, hacia la derecha, el AMANTE y luego la AMANTE.

EL AMANTE *(corriendo)*

¡A que no me coges! ¡A que no me coges!

(Sale.)

LA AMANTE *(corriendo)*

¡Espera un poco! ¡Espera un poco y verás!

Sale. El escenario queda vacío durante un instante. Luego, de nuevo, el AMANTE cruza la escena corriendo, seguido por el AMANTE, y sale.

EL AMANTE

¡A que no me coges!

LA AMANTE

¡Espera un poco!

(Salen por la derecha.)

El escenario queda vacío durante un instante. Reaparecen: por el fondo el ANUNCIADOR, por la izquierda la ADMIRADORA y por la derecha el ADMIRADOR. Se encuentran en el centro del escenario.

EL ADMIRADOR
¡Lo hemos perdido!

LA ADMIRADORA
¡No tenemos suerte!

EL ANUNCIADOR
¡La culpa es de ustedes!

EL ADMIRADOR
¡No es cierto!

LA ADMIRADORA
¡No, no es cierto!

EL ANUNCIADOR
¿La tengo yo, entonces?

EL ADMIRADOR
¡No hemos querido decir eso!

LA ADMIRADORA
¡No hemos querido decir eso!

(Ruidos, aclamaciones, vitores entre bastidores.)

EL ANUNCIADOR
¡Hurra!

LA ADMIRADORA
¡Es por allí!

(Señala el fondo de la escena.)

EL ADMIRADOR
¡Sí, es por allí!

(Señala a la izquierda.)

El maestro

EL ANUNCIADOR
¡Bueno, síganme! ¡Viva el maestro!

(Sale, corriendo, por la derecha, seguido por los dos ADMIRADORES, que gritan también.)

LOS DOS ADMIRADORES
¡Viva el maestro!

Salen. El escenario queda vacío durante un instante. Por la izquierda aparecen los dos AMANTES; el AMANTE sale por el fondo; la AMANTE, después de decir: «¡Te alcanzaré!», sale, también corriendo, por la derecha. Por el fondo aparecen el ANUNCIADOR, el ADMIRADOR y la ADMIRADORA.

EL ANUNCIADOR (a los ADMIRADORES)
¡Viva el maestro! (Los ADMIRADORES repiten el grito.)
¡Síganme! ¡Sigamos al maestro! (Sale por el fondo, corriendo y gritando.) ¡Sigámoslo!

El ADMIRADOR sale por la derecha, la ADMIRADORA por la izquierda. Durante toda esta acción las aclamaciones se oyen con más o menos fuerza, según el ritmo del movimiento escénico. El escenario queda vacío durante un breve instante. La AMANTE y el AMANTE aparecen, por la izquierda y por la derecha, gritando:

EL AMANTE
¡Te alcanzaré!

LA AMANTE
¡No me alcanzarás! (Salen corriendo y gritando:) ¡Viva el maestro!

(Del fondo salen, gritando también: «Viva el maestro!», el ANUNCIADOR, seguido por el ADMIRADOR y la ADMIRADORA, y luego por el AMANTE y la AMANTE. Todos salen por la derecha, en fila india, y corren gritan-

do: «¡El maestro! ¡Viva el maestro! ¡Lo alcanzaremos! ¡Es por aquí! ¡No me alcanza!» Entrán y salen, utilizando todas las salidas; finalmente, entrando por la izquierda, la derecha y el fondo, se encuentran todos en el centro del escenario, mientras los aplausos y las aclamaciones entre bastidores hacen un ruido insoportable, y gritan todos abrazándose frenéticamente: «Viva el maestro! ¡Viva el maestro! ¡Viva el maestro!»)

EL ANUNCIADOR

El maestro llega. Aquí está el maestro. ¡A sus puestos! ¡Atención!

(El ADMIRADOR y la AMANTE se aplastan contra la pared de la derecha; la ADMIRADORA y el AMANTE contra la pared de la izquierda. Las dos parejas se abrazan y se besan.)

EL ADMIRADOR (a la AMANTE)
¡Querida, querida mía!

LA ADMIRADORA (al AMANTE)
¡Querido, querido mío!

(Entretanto, el ANUNCIADOR vuelve a ocupar su lugar, de espaldas al público, con la mirada fija en el fondo; calma en los aplausos.)

EL ANUNCIADOR
¡Silencio! El maestro ha tomado su sopa. Viene. Viene.

(Duplican su intensidad las aclamaciones. El ADMIRADOR, la ADMIRADORA, el AMANTE y la AMANTE, gritan:)

TODOS
¡Hurra! ¡Hurra! ¡Viva el maestro!

(Le arrojan confetti desde antes que aparezca. Luego el ANUNCIADOR se hace bruscamente a un lado para dejar pasar al maestro; los otros cuatro personajes se inmo-

vilizan con el brazo tendido y sus confetti; todos gritan: «¡Hurra!»)

(El MAESTRO entra por el fondo del escenario, va por el centro del mismo hasta el primer plano, vacila, da un paso hacia la izquierda, y se decide y sale, enérgicamente, a grandes pasos, por la derecha, entre los «¡Hurra!» enérgicos del ANUNCIADOR y los más débiles y asombrados, del ADMIRADOR, la ADMIRADORA, el AMANTE y la AMANTE. Estos parecen tener, en efecto, algo de razón al sentirse sorprendidos, pues el MAESTRO carece de cabeza aunque tiene un sombrero; esto es fácil de hacer: el actor que representa el papel de Maestro sólo tendrá que llevar un abrigo con el cuello subido hasta más arriba de la frente y cubrirá todo con el sombrero. El hombre del abrigo-con-un-sombrero-sin-cabeza es una aparición sorprendente y produce, sin duda, cierta sensación. Después de la desaparición del MAESTRO, la ADMIRADORA dice:)

LA ADMIRADORA

Pero... pero... ¡el Maestro no tiene cabeza!

EL ANUNCIADOR

No la necesita, puesto que es un genio.

LA AMANTE

¡Es verdad! (Al AMANTE.) ¿Cómo se llama usted?

EL AMANTE (a la ADMIRADORA, LA ADMIRADORA (al ANUNCIADOR), EL ANUNCIADOR (a la AMANTE), LA AMANTE (al AMANTE)

¿Y usted? ¿Y usted?

TODOS JUNTOS (unos a otros)

¿Cómo se llama usted?

TELON